

Spalding, Karen

1984 *Huarochirí. An Andean society under Inca and Spanish rule.* Stanford: Stanford University Press.

Trelles, Efraín

1982 *Lucas Martínez Vegazo: Funcionamiento de una encomienda peruana inicial.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Zuidema, Reiner Tom

1962 *The ceque system of Cuzco; the social organization of the capital of the Inca.* Leiden.

1980 El ushnu. *Revista de la Universidad Complutense*, vol. 28, n° 117, pp. 317-362. Madrid.

Discurso de recibimiento por el Doctor Lorenzo Huertas Vallejos

Señor Presidente de la Academia Nacional de la Historia, doctor Armando Nieto Vélez, señores académicos, doctora Carmen Arellano Hoffman

Señores y señoras.

1. Introducción

Paulo Drinot, en un estudio que titula: *Historiografía, identidad historiográfica y conciencia histórica en el Perú*, afirma que en la década del setenta del siglo XX aparece un grupo de historiadores que premunidos de nuevos modelos metodológicos, variables diferentes y renovadas técnicas dan nuevos rumbos a la interpretación histórica. Drinot menciona como representantes de esta “Nueva Historia” a Alberto Flores Galindo, Manuel Burga, Scarlett O’Phelan, Carmen Arellano, Cecilia Méndez, entre otros.

Cuando compulsamos los aportes de historiadores a partir del siglo XX nos damos cuenta que ha habido varias “Nuevas Historias”, estoy pensando en 1910, año en que José de la Riva Agüero publicó *La Historia en el Perú*. En esta obra Riva Agüero incorporó a la investigación histórica, el análisis historiográfico; al referirse a la obra de Garcilaso de la Vega y Blas Valera, estudia minuciosamente todos los planteamientos que se tenían sobre la historia del Tahuantinsuyo. Desde entonces los Incas se convierten en los íconos principales de la historia; aparecen nuevas pautas metodológicas, diferentes hipótesis y se presta mayor atención a las crónicas, lo que obliga a reajustar las técnicas de investigación y análisis. En este camino estuvieron Horacio Urteaga, Ricardo Latcham, Uriel García, Luis E. Valcár-

cel, Julio C. Tello, entre otros. De esos años, son algunas las hipótesis que se analizan y se discuten en la actualidad. Los planteamientos expuestos por estos jóvenes estudiosos, originaron encendidas polémicas entre quechuistas y aymaristas. Se discutía entre otras cosas, los orígenes del *ayllu*.

La “Nueva Historia” a que se refiere Drinot, ha retomado con énfasis la historia del Perú andino y sus utopías; asimismo, busca nuevas variables del Perú Virreinal y Republicano. Dan especial importancia al documento manuscrito, a la historia memorial, así como a los silentes paramentos de antiguos espacios sociales. Esto se aprecia de modo especial en los trabajos de Carmen Arellano Hoffman; que desde años estudia la etnohistoria de la sierra central del Perú. Veamos sólo algunos aspectos de su trayectoria intelectual.

II. Estudios

Carmen Arellano Hoffman es natural de Tarma, hizo sus estudios superiores en la Facultad de Antropología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, donde en 1975 obtuvo el bachillerato en la especialidad de Historia y Arqueología. Sus estudios de postgrado los realizó en la Universidad de Bonn, Alemania. Carmen Arellano termina sus estudios de maestría, y en 1982 sustentó la tesis titulada: *Notas sobre el indígena en la Intendencia de Tarma. Una evaluación de la visita de 1786* tesis con la que obtuvo el Grado Magíster – *Artium*, que le permitió a la vez seguir el doctorado en la misma institución; insistió en la investigación de Tarma y preparó el estudio titulado *Los curacas y los ayllus de Tarma: siglos XVI – XVIII* con el que obtuvo su doctorado (*Magna cum laude*), en 1987.

III. Docencia universitaria

1. 1975-1976, Jefe de Práctica en la Pontificia Universidad Católica del Perú. En este tiempo fue asesorada por la doctora Josefina Ramos de Cox.
2. 1978-1979, Jefe de Práctica en el Seminario de Etnología en la Universidad de Bonn.
3. 1982 y 1986, Docente en el Seminario de Etnología en la misma universidad.
4. 1992-1998, Docente en la Universidad Católica de Eichstatt en Alemania. Siete años después vuelve a ocupar la cátedra en dicha Universidad y como tal permanece hasta el año 2006.

IV. Cargos

Paralelamente a esta labor docente, ocupó distintos cargos: en 1975 y 1976 fue encargada de la coordinación para la creación del museo, biblioteca y archivo del Seminario de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. A la vez realizó trabajos arqueológicos bajo la dirección de la doctora Josefina Ramos de Cox. En 1980-1981 fue investigadora y curadora del “Lehr und Studiensammlung” de la Universidad de Bonn. En 1989-1991 curadora y asistente en el Linden - Museum de Stuttgart, sección América. Del 2002 al 2005, ocupa el cargo de curadora en el Smithsonian / National Museum of Latin America. Y desde agosto del 2006 hasta la actualidad es Directora del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.

V. Campos de investigación

Carmen Arellano a la vez que trabajaba en el proyecto del Museo de Riva Agüero, colaboraba en el Proyecto arqueológico “Obtención de una muestra para una cronología de la costa peruana “, corrían los años 1975- 1976.

Ya con el grado de doctora, entre 1995 y 1996, junto con Ramiro Matos y David Brown participó en el proyecto etnohistórico - arqueológico “Tarmatampu y Chakamarca”. Gracias a sus conocimientos de la etnología de la región “había hecho dos tesis” su aporte a dicho proyecto fue decisivo.

Entre 1999 y 2005 hizo trabajo de campo para las exhibiciones en el museo de América Indian institution Smithsonian y antes de venir al Perú trabajó con la doctora Roswitha Kramer y el doctor Hermann Holzbauer con los mapuches de Chile. También realizó trabajo de Campo en Tarma y Junín entre los años 1982 – 1983. Igualmente ha trabajado en comunidades de Palca y Morsch en Alemania, Guayaquil, Chile, Guatemala y México. Estas actividades las hizo con auspicios de instituciones culturales alemanas y norteamericanas. En proyectos netamente arqueológicos, ha trabajado en Huarautambo, Pumpu, Chacamarca, Tarmatambo; también registra su presencia en Piura, en Maranga, Nievería y Tablada de Lurín.

VI. Reuniones y Congresos

Desde que era estudiante hasta la actualidad, ha asistido como ponente en muchos congresos internacionales y regionales; lo mismo que en simposios, mesas redondas. Hace poco en el mes de febrero del 2009 fue organizadora y ponente en un evento realizado en el Museo de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, donde se trató sobre el *Quipu* y *Tocapu*, materias que ella domina. En estas reunio-

nes, como ustedes saben, se confrontan conocimientos, se afirman o descartan hipótesis. Se afianzan los marcos conceptuales, se calibran las cronologías, como sucedió en la Mesa redonda de 1958, que se consolidó el uso de los conceptos de horizontes e intermedios en la historia antigua del Perú.

VII. Publicaciones

Ha publicado libros y artículos, unos a título personal y otros en coautoría con reconocidos hombres de ciencia. Esta contribución está escrita en inglés, alemán y castellano. En esta ocasión haré un breve comentario, sobre las publicaciones de la doctora Arellano, referente a la etnohistoria de Tarma.

En la década del setenta del siglo pasado, Tarma era una de las regiones menos estudiadas por la etnohistoria. Esta ausencia era notoria, sólo teníamos un viejo antecedente, la "Descripción de la Intendencia de Tarma", de Mariano Milán Aguirre publicado en 1793 en el *Mercurio Peruano*, desde entonces no se volvió a publicar "en este nivel" trabajo alguno. No podemos negar que en otros lugares, ya se habían publicado interesantes estudios históricos, pero de lugares periféricos, me estoy refiriendo a la *Historia de Huánuco* que en 1959 publicó José Varallanos; en 1968 Stéfano Varese publicó *La sal de los cerros*. En 1974 Karen Spalding sacó a la luz, un interesante trabajo titulado: *De indio a campesino. Cambios en la estructura del Perú colonial*; María Rostworowski en 1975 publicó *La Visita de Chinchaycocha de 1549*. En ese tiempo, Pierre Duviols trabajó sobre las idolatrías de Cajatambo. Además, en la década del ochenta se contaba con un interesante marco conceptual elaborado por Luis E. Valcárcel, John Murra, Tom Zuidema, María Rostworowski, etc. La periodización de la historia del Perú, se había calibrado mejor, pero faltaba el aporte específico de algunas regiones entre ellas Tarma; y fue la profesora Arellano, aleccionada por su profesor y asesor doctor Udo Oberem quien tomó esa tarea; primero al transcribir y analizar la Visita de la Intendencia hecha por su primer intendente, Juan María de Gálvez y Montes de Oca, en 1786; quien fue acompañado por el fraile Manuel Sobreviela; comenzó su recorrido por los siete partidos de la Intendencia tarmaña: Tarma, Jauja, Cajatambo, Huaylas, Conchucos, Huamalíes y Huánuco. El resultado de este recorrido fue un diagnóstico de la región, contenido en 54 folios, y el renombrado mapa del fraile Sobreviela.

Esta visita es muy diferente a las visitas y revisitas que estamos acostumbrados, no es censo de pueblos con originarios y forasteros con sus esposas e hijos y edades. Más bien es una apreciación del Intendente de las esferas de la producción y circulación y la exposición de algunos problemas sociales.

Una de las "recomendaciones" que hizo el Intendente fue la creación de un obispado con sede en Huánuco, esto significaba la reforma parroquial y por tanto,

un reajuste en el espacio social, y con ello una mayor conmutación ideológica. Asimismo, llama la atención que el Intendente afirmara la existencia de un campo santo en los extramuros de la ciudad en 1786. Esto nos da una idea sobre la salubridad, pues el intendente era consciente que la expansión de las epidemias era por contagio. Por eso, erradicó la costumbre de enterrar en las iglesias. Así el cementerio de Tarma antecede en más de dos décadas al Presbítero Maestro de Lima. También en esta visita el Intendente dio prioridad al problema de la producción y el comercio y a los posibles nuevos impuestos. La Visita de Tarma deja muchos vacíos en cuanto al registro a estructuras y usos y costumbres andinas.

Cuando Carmen Arellano analiza el censo de 1792, encuentra a una población polimorfa: 18,821 indios, 14,300 mestizos, 1681 españoles y 77 negros. Estas cifras son muy interesantes para entender la permanencia o el ocaso de estructuras sociales de vieja data. Hay que indicar que en espacios socialmente polimorfos existe la tendencia de adaptación de nuevos paradigmas y el olvido de los iconos provenientes del *Ñaupá pacha*. Además hay que recalcar que Tarma está en una zona límite, al este los gentiles donde la historia de los ancestros y su genealogía son muy vagas; y al oeste regiones pletóricas de camaquenes y ancestros. El segundo asunto que analiza, es al indio, como factor principal en las actividades económicas. Aquí hay otro problema, porque la apreciación del Intendente es genérica, que no permite escudriñar estructuras internas de la comunidad. Y en el tercer asunto que trata la doctora Arellano, es el de un curaca decadente. Un curaca que ha perdido muchas de sus prerrogativas. Aún con estas carencias Carmen Arellano se aferra a lo que escasamente encuentra en la visita y logra sacar un estudio importante sobre el indio en Tarma.

La doctora Arellano, no quedó satisfecha y fiel a su objetivo inicial y contando con el asesoramiento de los doctores Udo Oberem y Gerhard Baer, trabajó con ahínco en bibliotecas, archivos nacionales y extranjeros, como el de Madrid y el General de Indias en Sevilla. Está al tanto de los avances de la arqueología en la región, todo esto le permite reunir datos suficientes para terminar su tesis doctoral que titula *Los curacas y los ayllus de Tarma* y que presentó en 1987. Donde analiza la historia del grupo étnico denominado Tarmas, su territorio y ecología; el carácter político de esta agrupación social y le reconoce estructura compleja de señorío.

Además trata sobre el espacio social en Tarma: tema que inicia con el estudio de los asentamientos poblacionales preinca; a continuación la aplicación de la geopolítica Inca que se evidencia con la construcción de centros polifuncionales llamados tambos reales, la reestructuración de este espacio, con la creación de ciudades y reducciones; para luego continuar con el análisis de la estructura política durante el período colonial: la interrelación entre los corregidores, alcaldes de indios, curacas, segundas personas y principales. Logra una tipología de los ayllus tarmeños. Trata de la vieja dualidad de originarios y forasteros y concluye con el análisis de la esfera

de la producción y el comercio en el período virreinal. Con la disertación que acaba de hacer la doctora Arellano, redondea con éxito la visión de la etnohistoria no solamente de Tarma, sino del espacio andino.

Si sumamos el aporte de ambas tesis más los artículos publicado en coautoría con David Brown y Ramiro Matos; además el estudio sobre El *Quipus* y el *Tocapus* estamos ante una conclusión interesante: La Etnohistoria de Tarma. Hay que resaltar el estudio del *Quipo* y el *Tocapu* como un trabajo muy importante de la Doctora Arellano, donde adiciona elementos que no fueron tomados en cuenta y que en los últimos años la semiótica da luces sobre signos y se vislumbra avances interesantes en la comprensión de formas de comunicación durante el imperio Inca, lo mismo que el periodo virreinal.

Por todo esto y muchos trabajos que no hemos podido comentar en esta oportunidad, estimada Doctora Carmen Arellano Hoffman, le doy la más afectuosa bienvenida a la Academia Nacional de la Historia.